

# LA PRENSA COMO FUENTE Y COMO VEHÍCULO DE DIFUSIÓN DEL FENÓMENO DEPORTIVO EN MÉXICO: 1890-1910

MIGUEL ESPARZA

Estudiante de la Maestría en Historia de México; Universidad de Guadalajara

## ) RESUMEN (

Partiendo de la idea de que la prensa es la fuente de información empírica más importante para el estudio de la historia de los deportes y considerando que fue el medio utilizado para difundir estos sistemas de comportamiento, el presente artículo establece de qué manera fue interpretada la nota deportiva en México en los momentos en que surgen los deportes (fines del siglo XIX y principios del XX), analizando el discurso de cinco diarios: dos de la capital (*El Mexican Herald* y *El Imparcial*) y tres del estado de Jalisco: (*El Jalisco Libre*, *El Regional* y *La Gaceta de Guadalajara*).

**Palabras clave:** prensa, deportes, modernidad, Porfiriato

## ) ABSTRACT (

Taking the idea that the press is the most important source of empirical information for the study of the history of sports as a starting point, and considering that it was the medium used to disseminate these systems of behaviour, this paper establishes how the sports column was interpreted in Mexico during the moments when sports emerged (late nineteenth and early twentieth century), analyzing the discourse of five newspapers, two of the capital (*The Mexican Herald* and *The Imparcial*), and three of the state of Jalisco (*The Jalisco Libre*, *The Regional* and *The Gaceta de Guadalajara*).

**Keywords:** Press, Sports, Modern Era, Porfiriato

## INTRODUCCIÓN

Todos los días alrededor del mundo la gente, por medio de los diarios, accede a las noticias que dan cuenta del acontecer local, nacional o internacional

en diversos órdenes (política, sociedad, deportes o espectáculos) y que, a juicio de los editores, son los eventos que mayor impacto y trascendencia tienen para ser incluidos en la edición del día. Al paso del tiempo, estas mismas notas maduran y se convierten en documentos históricos, los cuales serán la evidencia de los sucesos del pasado y la materia prima para el desarrollo del trabajo historiográfico. La prensa, dicho por Guillermo Zermeño, cuenta con ciertas características que le:

Permiten trascender los espacios circunscritos a la comunicación cara a cara, y proporcionan a las comunicaciones un radio de acción mucho más amplio, y sobre todo, permiten su conservación después de la emisión. Los medios impresos favorecen la posibilidad de examinar las comunicaciones cuantas veces se juzgue necesario, e incluso la de elaborar lenguajes con un grado mayor de generalización y representatividad.<sup>1</sup>

Miguel Ángel Castro establece que, en general, la prensa ha servido a la ciudadanía en distintas épocas para “exponer, atacar, defender, discutir, informar, opinar, distraer, recrear, anunciar, divertir, declarar, advertir, entretener, amenazar, educar, ridiculizar, convencer e instruir, y algunas acciones más que constituyen el poder de la palabra, la imagen y el discurso.”<sup>2</sup> Lo anterior resulta porque los periódicos han sido los intermediarios entre el público y los hechos que afectan su vida cotidiana.

Por estas cualidades, la prensa ha sido un repositorio de información ampliamente utilizado por los historiadores como sustento empírico para explicar el desarrollo de un fenómeno a través del tiempo. Este apego a las fuentes hemerográficas por parte de los historiadores se debe a que los diarios son medios de difusión de ideas, actitudes, lenguajes y sistemas de comportamientos que permiten conocer algunos aspectos de las sociedades en la época en que fueron publicados.

Sin embargo, en palabras de Celia del Palacio<sup>3</sup> el análisis de la prensa como fuente y como objeto de la historia es un hecho sumamente reciente, un campo todavía en plena formación. Dicho por esta autora, en su mayoría este campo se ha trabajado desde el centro, es decir, el grueso de los estudios realizados se ha enfocado en analizar la prensa de la capital de la república. En efecto, una revisión a algunos trabajos sobre el estudio de la historia de la prensa, en los que se analiza cómo se ha desarrollado el campo, se nota que existe una marcada tendencia respecto a ciertos temas en donde figura, de manera muy importante, la prensa de la capital de la república, por ejemplo, los estudios generales sobre periodismo e historia de la prensa con base en diarios y periódicos de la capital, dejando de lado la historia de la prensa regional, los estudios sobre un momento

1 Zermeño, Guillermo (2004). *La cultura moderna de la historia, una aproximación teórica e historiográfica*, El Colegio de México: México, p. 116.

2 Castro, Miguel Ángel, citado en Celia del Palacio (2006), coordinadora, *La prensa como fuente para la historia*, UDG: México, p. 7.

3 Celia del Palacio, “La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa en México”, en *Comunicación y Sociedad*, nueva época, núm. 5, enero-junio, 2006, pp. 11-34.

histórico, sobre impresores y periodistas, sobre un tipo específico de prensa o los estudios sobre géneros periodísticos y temas particulares.<sup>4</sup>

En lo concerniente a este último –los temas particulares–, hasta donde nos ha sido posible indagar, aún no hemos encontrado ningún trabajo, artículo o monografía respecto a la historia de la prensa deportiva mexicana. Ésta, sin duda alguna, fue un factor importante para lograr la intromisión/implantación de los deportes en México, ya que por medio de una constante persuasión logró transformar y modelar la mentalidad y la actitud de la sociedad mexicana para que aceptara nuevas ideas, actividades y prácticas.

El contexto histórico reinante en el México del período porfirista fue el de la modernización y el de la consolidación del Estado-Nación. Fue aquí mismo en donde los deportes se establecieron como patrones de cambio y modernización en las conductas de entretenimiento. Dicho por William Beezley, los deportes fueron concebidos como actividades modernistas y civilizadoras que en potencia regenerarían el modo de vida de la sociedad mexicana, evitando que cayera en los vicios del alcohol, además de funcionar como una herramienta más del aparato gubernamental pues se utilizaron para difundir mensajes y discursos nacionalistas entre la población.<sup>5</sup> Todos estos discursos en torno a la concepción de los deportes en el porfiriato se pueden encontrar analizando la nota deportiva.

Gracias a la prensa se logra consolidar la construcción de la “comunidad deportiva mexicana” (entendida como el conjunto de individuos que gustan de ver o practicar los deportes), la cual fue formulada con base en una ideología que propugnaba por la modernización, la civilidad y la fascinación por la tecnología, paradigma reinante en la época en que se instaura el fenómeno deportivo en México (fines del siglo XIX).<sup>6</sup>

Sergio Villena quien han analizado la implantación y el desarrollo de los deportes en Costa Rica, señala que los periódicos tienen un papel importante en la difusión y creación de una comunidad deportiva, ya que por medio de un discurso persuasivo y adoctrinador logran anexar nuevos miembros al deporte, pues la prensa “reproduce y resignifica el imaginario social, recurriendo a la tradición, a la historia común maquillada con valores simbólicos que se encuentran anclados en el subconsciente de los individuos.”<sup>7</sup>

La situación en el Brasil, según refiere Fabio Franzini, no es diferente, puesto que ha sido a través de los medios de comunicación que los deportes –sus resultados–, comenzaron a llegar más allá de la audiencia local, extendiendo exponencialmente la afición, la cual, previo a la difusión de los deportes en la prensa, estaba limitada al espacio de los estadios. “Los simpatizantes pasaron a tener en los medios de comunicación una compañía esencial, que además de acercar

4 Del Palacio, Celia. “Historiografía de la prensa regional en México”, en *Comunicación y Sociedad*, UDG, núm. 33, mayo-agosto de 1998, pp. 9-46.

5 Beezley, William (1987). *Judas at the Jockey Club and other episodes of porfirian Mexico*, University of Nebraska Press: Lincoln and London., *apud*.

6 Beezley, *idem*.

7 Villena, Sergio. “Fútbol, discurso publicitario e imaginarios nacionalistas en Costa Rica”, en *Lecturas: efdeportes*, Buenos Aires, año 12, núm. 12, septiembre de 2007, revista digital en línea, fecha de consulta 01/07/08 <http://www.efdeportes.com/efd112/futbol-discurso-publicitario-e-imaginarios-nacionalistas-en-costa-rica.htm>

el juego hasta ellos, también lo *recreaba*, a través de los relatos, comentarios y discusiones posteriores al respecto de lo ocurrido en el campo de juego.”<sup>8</sup>

La prensa, en mi opinión, es una de la fuentes más ricas para el estudio de la historia de los deportes y, del mismo modo, la historia de la prensa deportiva (por lo que ya se ha señalado) es una tema que por sí mismo encierra importancia y despierta interés al indagar cuáles fueron las aportaciones que ésta realizó para el surgimiento y desarrollo del fenómeno deportivo en México y qué discurso y argumentos fueron vertidos en torno a las diversas prácticas deportivas.

En este trabajo se tratará de realizar una “representación” de la historia de la nota deportiva a través del análisis de los discursos y las crónicas de algunos de los acontecimientos deportivos celebrados en la época en que surge el propio fenómeno en México (fines del siglo XIX). Se tomará como base teórica lo propuesto por Roger Chartier, quien afirma que una representación *grosso modo* es la apropiación de un texto del pasado por parte del historiador y su posterior interpretación en la actualidad, es decir, un texto fue producido en una época y lugar determinados con una intención definida, y posteriormente estos textos son apropiados o reapropiados por el historiador desde su contexto y perspectiva derivando en una representación de la mentalidad de dicha sociedad al interpretar el discurso de sus textos.<sup>9</sup>

Partiendo del punto de que en una comunidad los diarios esparcen las ideas que conforman la mentalidad de la época, la intención de este trabajo será, en primer lugar, analizar el discurso de las crónicas realizadas a las notas y hechos deportivos suscitados a fines del período porfirista, tratando de establecer cuál era la concepción que la sociedad tenía de estas actividades. En segundo lugar, se tratará de establecer –en la medida de lo posible– cuándo surge la nota deportiva. Para lograr estos propósitos utilizaré dos herramientas conceptuales de la sociología figuracional, particularmente del trabajo de Eric Dunning, *El fenómeno deportivo*.

Del trabajo de Dunning tomaré los conceptos de “Patrón” y “Situación”. Dunning se refiere al primer término como un elemento construido por los seres humanos. Este concepto lo utilizaré para identificar los patrones aplicados por las sociedades americana y mexicana y que derivaron en el surgimiento de los deportes. Dunning define el concepto “situación” como la instancia donde se encuentran inmersos los patrones; por ejemplo, el período porfirista fue la situación que abrazó a los patrones deportivos en México a partir del año de 1895. El concepto de situación lo utilizaré para establecer y conocer el contexto histórico en donde se han desarrollado algunos de los deportes.<sup>10</sup>

Con estas herramientas conceptuales se analizarán algunos de los primeros diarios en donde aparecen notas deportivas, dos de ellos de la capital y tres del estado de Jalisco para establecer una comparación: *The Mexican Herald*, *El Im-*

8 Franzini, Fabio “Fútbol, identidad y ciudadanía en Brasil en los años 30”, en *Lecturas: efdeportes*, Buenos Aires, año 3, núm. 10, mayo 1998, revista digital en línea, fecha de consulta 26/10/08 <http://www.efdeportes.com/efd10/anos30e.htm>. Cursivas del autor.

9 Chartier, Roger (2005). *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural*, Gedisa: Barcelona, pp. 45-62.

10 Dunning, Eric (1999). *El fenómeno deportivo, estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*, Editorial Paidotribo: Barcelona, p. 30.

*parcial, El Jalisco Libre, El Regional y La Gaceta de Guadalajara*. La elección de *The Mexican Herald* se debe a que es un diario eminentemente estadounidense, lo que sin duda permitirá conocer algunos datos sobre en qué momento comienzan a publicarse notas deportivas en México, pues de manera prístina este diario permite saber los modos de vida de la sociedad estadounidense, la cual era (es) muy afecta a las prácticas deportivas y contribuyó de manera activa en la introducción de los deportes al país. En lo que respecta a *El Imparcial*, se seleccionó porque era el diario oficial del régimen; por tanto, permite conocer las ideas prevalecientes en la época que se deseaban instaurar como el paradigma a seguir. Por último *El Jalisco Libre, El Regional y La Gaceta de Guadalajara* se eligieron porque fueron de los pocos diarios jaliscienses que se preocuparon por difundir, durante el porfiriato, la nota deportiva en el estado de Jalisco.

### EL SURGIMIENTO DE LA PRENSA DEPORTIVA

En la actualidad es por todos conocida la relación tan estrecha y simbiótica entre la prensa y los deportes, esto debido a que ambas partes han cosechado significativos beneficios para sus respectivos intereses. Por un lado, los diarios se han beneficiado por la venta de espacios publicitarios a las empresas y por la venta de la mayor cantidad posible de sus ejemplares. Los deportes, por su parte, por medio de estos vehículos de difusión se han hecho extensivos a todos los estratos sociales y a todos los rincones del país, lo que se ha traducido en incrementos de los ingresos económicos por la asistencia a los estadios y por las ventas de camisetas y demás artículos deportivos.

Según Tony Mason, la convergencia entre prensa y deporte se establece en Inglaterra en “el siglo XIX, cuando comenzaba a gestarse una nueva era en el deporte”.<sup>11</sup> Esta nueva era a la que se refiere Mason es la llamada institucionalización y racionalización de los deportes, es decir, es cuando se establecen ciertas normas, reglas, valores, ideales y caracteres que son patrones distintivos del pensamiento de la situación prevaleciente en la época en donde se llevan a cabo estos cambios: el de la Revolución Industrial y la modernidad.<sup>12</sup>

Desde su aparición dentro del contexto de la modernidad industrial del siglo XIX, los deportes fueron un fenómeno que rápidamente logró posicionarse como uno de los espectáculos favoritos de los británicos y siguiendo la tónica de estos acontecimientos. “La prensa desempeñó un crucial papel en este proceso facilitando la publicidad, promoviendo e incluso patrocinando actividades deportivas y dando relevancia, en suma, a un mundo deportivo, que poseía sus propias temporadas y sus días festivos.”<sup>13</sup>

Uno de los primeros semanarios –señala Mason– que se preocuparon por difundir los hechos deportivos en sus páginas fue la revista *Bell's Life in London*. “En sus inicios, en 1822, esta revista no era exclusivamente deportiva, sino que,

11 Mason, Tony (1994). *El deporte en la Gran Bretaña*, Cívitas: Barcelona, p. 39.

12 Mandell, Richard (1984). *Sport a cultural history*, Columbia University Press: New York, p. 151.

13 Mason, *op. cit.*, p. 107.

como su nombre indica, se dedicaba a divulgar las andanzas de la *jet-set* de la capital. Pero su centro de interés se fue gradualmente desplazando hacia la información deportiva, aunque en el decenio de los años sesenta del siglo pasado [XIX] continuaba aún incluyendo en sus páginas noticias ajenas al deporte.”<sup>14</sup>

Esta revista se publicaba los domingos, pero debido al auge del deporte, cambió su periodicidad: a partir de 1860 se publicó los miércoles y los sábados. Un dato importante en los inicios de la historia de la prensa deportiva que se debe señalar, es que rápidamente surgen nuevos diarios con este tema, por ejemplo, en 1859 el *Sporting Life*.

Esta nueva publicación estaba especialmente dedicada a las carreras de caballos, pero incluía también referencias a otros deportes y sólo costaba un penique [...] *Sporting Life* reconocía tener una tirada de 260,000 ejemplares y se declaraba capaz de publicar los detalles de cualquier campeonato deportivo dentro de las doce horas siguientes a su celebración [...] La competencia se incrementó aún más con la publicación del *Sportman*, en 1865, y del *Sporting Chronicle*, en Manchester, en 1871.<sup>15</sup>

Desde sus inicios, estos rotativos se dedicaron casi en exclusiva a la nota deportiva, preferentemente a las carreras de caballos, que para la época fue el deporte por excelencia (lo que en la actualidad representa el fútbol en nuestra sociedad). Todos estos diarios, además, asumieron otro tipo de roles relacionados con el desarrollo de las prácticas deportivas pues fueron “depositarios de apuestas; facilitaban jueces, árbitros y trofeos, o editaban anuarios...”<sup>16</sup> Sin embargo, siguiendo a Mason, el éxito de estos primeros diarios deportivos sería efímero puesto que poco a poco fueron aumentando los periódicos interesados en difundir la nota deportiva.

Al parecer la principal causa del debilitamiento de las publicaciones estrictamente deportivas fue la creciente atención que la prensa diaria, matutina o vespertina, y la dominical, comenzaron a prestar al deporte. Las noticias deportivas eran consideradas como un incentivo para la venta de diarios, como lo demuestra la inclusión en ellos de la página y luego páginas de deportes [...] en la prensa diaria el deporte ocupaba un 10 por 100, y a veces más, del contenido total, como lo demuestra el *Daily Mail* desde su primer número, aparecido en 1896 [...] Incluso el *Daily Herald* incluía una página de deportes, aunque incidiendo especialmente en los pronósticos de las carreras, lo que sin duda animaría a sus lectores –mayoritariamente trabajadores– a apostar en ellas.<sup>17</sup>

Finalmente, Tony Mason señala que debido a que el sábado fue establecido como el día de asueto para la mayoría de las clases trabajadoras, fue asimismo instituido como el día deportivo por antonomasia, por tanto:

14 Mason, *ibid.*, pp. 107, 108.

15 Mason, *ibid.*, p. 108.

16 Mason, *ibid.*, p. 109.

17 Mason, *ibid.*, p. 111.

No es de extrañar que fuera la prensa de los domingos la dedicada a narrar con todo detalle los acontecimientos deportivos de la tarde anterior, hasta el punto de que algunos de los periódicos que se publicaban en domingo nacieron con ese único objeto. Así ocurrió, por ejemplo, con el *Referee*, probablemente el primer periódico dominical que en 1877 incluyó una columna con los resultados del fútbol. El *Umpire*, desde 1884, y el *Sunday Chronicle*, a partir de 1886, también estaban exclusivamente dedicados a explotar la obsesión que sentía por el deporte la clase trabajadora que, aunque aún no leía diariamente la prensa, hacía disparar espectacularmente la tirada de los dominicales...<sup>18</sup>

En lo que respecta a la historia de la prensa deportiva en el continente americano, Richard Mandell señala que en los Estados Unidos el periodismo vivió una radical expansión y transformación derivada de los procesos de impresión en altas velocidades, por el desarrollo de la red ferroviaria y por la puesta en marcha de los servicios cablegráficos entre diarios. Estos tres elementos permitieron una masificación de la información, “y las noticias que más incrementaron su circulación fueron los deportes.”<sup>19</sup> De igual forma que en el Reino Unido, los deportes en los Estados Unidos impulsaron la creación de la prensa (de los segmentos y páginas deportivas) y de los reporteros especializados en deportes.

En una nota escrita por Lamberto Álvarez Gayou, para el periódico jalisciense *El Informador* del año de 1927, realizó un análisis de la historia de la prensa deportiva estadounidense donde establece que: “La afición de los deportes es tan grande en los Estados Unidos que ha sido preciso crear una nueva profesión, la de periodista deportivo.” Además, menciona que algunas universidades abrieron cursos de periodismo deportivo tratando de cubrir la demanda que los deportes ya exigían.<sup>20</sup>

De igual forma, Álvarez Gayou refiere que el periodismo deportivo requiere especialización, según sea el deporte que se pretende cubrir, y el trabajo básicamente consistía en recopilar los resultados de las ligas, torneos y competencias, así como cubrir las actividades que realizaban los clubes y las universidades.

También señala que la nota deportiva no era escrita por cualquiera, sino por verdaderos conocedores en la materia, incluidos algunos deportistas de probada capacidad. “Algunos de los diarios de mayor circulación publican artículos firmados por los campeones más populares a quienes pagan respetables cantidades de dinero y según la estación del año, prestan atención preferente a los deportes propios de la época.”<sup>21</sup> Siguiendo lo propuesto en el artículo, se establece que según la época del año los periódicos atienden preferentemente a algunos deportes de acuerdo al momento en se encontraban pues, por lo general, “casi no hay semana y a veces día, en que no se decida un campeonato nacional o mundial en la gran urbe neoyorkina.”<sup>22</sup>

18 Mason, *ibid.*, pp. 111, 112.

19 Mandell, *op. cit.*, p. 184.

20 Álvarez Gayou, Lamberto. “Los escritores deportivos neoyorkinos”, en, *El Informador*, 4 de diciembre de 1927, sección deportiva, p. 11.

21 *Id.*

22 *Id.*

Álvarez Gayou en su artículo continua manifestando que todos los diarios locales, nacionales, matutinos y vespertinos que son miembros de la prensa asociada, tienen “de dos a seis páginas deportivas diarias y algunos de ellos en sus ediciones dominicales publican hasta diez y doce páginas, dedicando un suplemento a los deportes.”<sup>23</sup>

El autor refiere líneas más adelante que los editorialistas de estos diarios son:

Verdaderas enciclopedias en lo que toca a los deportes. Discuten asuntos de realidad palpitante en sus columnas, analizan sus temas con cuidado escrupuloso y escriben con un estilo verdaderamente propio, destacándose por su claridad, concisión e ilustración. Los datos que exponen se basan en hechos que presentan al lector de una manera inteligente. Acoplado a todo esto, cada uno de los referidos editorialistas es amigo personal de ininidad de estrellas del mundo deportivo y por eso pueden escribir crónicas respecto a los astros deportivos del pasado y del presente, que rebozan de interés muy íntimo, muy personal y muy humano. Los trabajos de algunos de estos escritores son leídos en varios idiomas, tanto en las Américas como en Europa.<sup>24</sup>

Álvarez Gayou concluye su artículo manifestando que la sección deportiva de un diario estadounidense contenía las crónicas de los grandes acontecimientos deportivos y sus calendarios, pero también, se encargaban de anunciar los encuentros, de publicar las listas de los resultados, los pronósticos, las opiniones y los anuncios referentes a los deportes, deportistas, artículos y eventos directa o indirectamente relacionados a los deportes.<sup>25</sup>

Cronológicamente, la historia de la prensa deportiva estadounidense se inicia en 1883, cuando Joseph Pulitzer, después de comprar *The New York World*, funda el primer departamento de deportes en un gran periódico. Posteriormente, en 1886 lo realizó el *St. Louis Weekly*. Para el año 1895 se inició la publicación del *Sporting News*, diario especializado en deportes, y en ese mismo año William Randolph Hearst ofrece a su audiencia la primera sección deportiva en un periódico, ejemplo que sería imitado, en corto tiempo, por muchos de los diarios mayores.<sup>26</sup>

Dicho por S. W. Pope, “...entre 1890 y 1919, las revistas y los periódicos [deportivos] no tuvieron rival en capturar la imaginación de la audiencia americana...”, lo que a su vez permitió que la prensa tomara un rol estelar en la difusión, organización y desarrollo de los deportes, al grado de que la prensa conformó y le adhirió algunos elementos ideológicos (como el amateurismo y el patriotismo) a la práctica deportiva en general a través de sus crónicas y discursos.<sup>27</sup> Según Pope, los periódicos fueron el pivote más importante para

23 *Id.*

24 *Id.*

25 *Id.*

26 S. W. Pope, *Patriotic Games: sporting traditions in the american imagination, 1876 -1926*, Nueva York, Oxford University press, 1997, p. 7.

27 Pope, *ibid.*, p. 22.



desarrollar y construir la tradición deportiva en los Estados Unidos con base en los postulados del pensamiento amateur.

La nueva tradición inventada fue rápidamente popularizada en las primeras revistas y periódicos [...] El amateurismo fue una creación de la clase media de mediados del siglo XIX, que enfatizó la moral primacía del juego limpio sobre la persecución de la victoria, la preferencia de la versatilidad a la especialización [...] El código amateur condujo a una casi puritana concepción del deporte que fue más allá de los juegos para abarcar a toda forma de vida; esto se volvió la visión dominante a fines del siglo XIX...<sup>28</sup>

Otro de los patrones que la prensa deportiva estadounidense ayudó a difundir entre las masas fue el patriotismo pues “Las nociones dominantes del progreso atlético americano fueron definidas desde un principio en términos de nacionalismo”, y la prensa contribuyó transformando a los deportistas “en ejemplares del espíritu nacional y en iconos de la clase media...”<sup>29</sup> Posteriormente, algunos de estos elementos serían transplantados a otras latitudes a través del mismo mecanismo: la prensa.

### **El fenómeno deportivo en México a través del discurso de *The Mexican Herald***

Evidentemente, sería imposible en tan poco espacio poder explicar y detallar el surgimiento del fenómeno deportivo en México. Por tanto, nos remitiremos a referir brevemente cómo surgen las actividades deportivas para utilizar estos datos como punto de inicio para analizar, como líneas arriba se mencionó, la nota deportiva en dos de los diarios publicados en México, tratando de establecer en qué momento comienza a aparecer la nota deportiva y de qué manera estas actividades fueron concebidas por la sociedad mexicana.

De manera general, se establece que la actividad deportiva se inició en México en el último decenio del siglo XIX.<sup>30</sup> Después de que se logra la estabilidad política y a poco tiempo de que se pusiera en marcha el desarrollo tecnológico y científico del país, el régimen dio paso a la construcción cultural de una sociedad moderna, es decir, se intentó que la sociedad mexicana cambiara sus patrones tradicionales de entretenimiento por nuevas experiencias de sociabilidad tenidas y concebidas como hijas de la modernidad. Dicho por William Schell, previo al establecimiento del régimen porfirista la mayoría de los mexicanos de todos los estratos sociales compartían la misma cultura y patrones de entretenimiento como la quema de los Judas, las corridas de toros, las charreadas, los juegos de cartas o las peleas de gallos.<sup>31</sup>

28 Pope, *ibid.*, pp. 39, 40.

29 Pope, *ibid.*, p. 41.

30 Beezley, William. “El estilo porfiriano. Deportes y diversiones de fin de siglo”, en: *Historia Mexicana*, vol. xxxiii, núm. 2, año 1985, pp. 265-284.

31 Schell Jr., William. “Lions, bulls and baseball: Colonel R. C. Pate and modern sport promotion in México”, en: *Journal of Sport History*, vol. 20, núm 3, winter 1993, pp. 259-276, versión digitalizada en línea, fecha de consulta 02/10/08 <http://www.la84foundation.org/SportsLibrary/JSH/JSH1993/JSH2003/jsh2003d.pdf>

Estas costumbres fueron vistas e interpretadas por los extranjeros como bárbaras e incivilizadas, pues aparte de mostrar un alto índice de crueldad hacia los animales, en muchas ocasiones terminaban en pleitos y motines producto de la excesiva ingesta de alcohol; por lo tanto, según la opinión extranjera, estas formas de divertirse debían suspenderse y sustituirse por otras.<sup>32</sup>

Los extranjeros, en lugar de integrarse a los patrones de ocio establecidos en la sociedad mexicana (como los toros o las charreadas), optaron por reproducir en México los patrones tradicionales de entretenimiento y socialización prevalentes en sus lugares de origen (los deportes), los cuales, en comparación con las diversiones y entretenimientos mexicanos, se concebían –según el paradigma de la época– como modernos, civilizados y progresistas.

Estos extranjeros (mayoritariamente ingleses y estadounidenses), introdujeron al país, por diversas vías y mecanismos, deportes como el hipismo, el beisbol, el futbol, el basquetbol, el ciclismo, el hipismo, el cricket y el atletismo, los cuales fueron practicados en consonancia a su estilo de vida, códigos y reglas prevalentes en sus comunidades deportivas de origen.

Fue gracias al sentimiento de seguridad generado por la pacificación del país y por la estabilidad política y económica, que México fue concebido como un lugar ideal para la práctica deportiva. Los extranjeros se sintieron cómodos para dar rienda suelta al desarrollo de sus prácticas y patrones de entretenimiento y diversión. “Los extranjeros se hallaban como en su casa, y con esta actitud [con la práctica de los deportes] demostraban la seguridad que sentían en el país del dictador.”<sup>33</sup>

Esta seguridad y confianza mostrada por los extranjeros –quienes eran vistos como el rol social a seguir– fue cristalizada en la práctica deportiva, fueron el motor que incitó a la sociedad mexicana a practicar (por contacto directo e imitación) las diversas actividades deportivas que en un principio fueron llevadas a cabo por los estratos altos de la sociedad. En efecto, Francois Xavier Guerra considera que fueron las elites las primeras en recibir, asimilar y transmitir algunas nuevas formas de socializar.

Guerra denomina a este proceso como “mutación cultural” y consiste en una serie de transformaciones en los valores, las ideas y los comportamientos que fueron adquiridos mediante el contacto directo con los extranjeros y la imitación de sus prácticas por parte de las elites nacionales en las tertulias, las sociedades de pensamiento, las logias y los clubes políticos. En mi opinión, este mismo fenómeno también se presentó en los primeros acontecimientos deportivos, puesto que se pensaba que a través de los deportes era posible sofisticar las costumbres de la sociedad mexicana.<sup>34</sup>

El dato más remoto que he podido localizar acerca de los inicios de la nota deportiva en México se encuentra en el diario *La Patria*, del año de 1882, en donde aparece una nota que anuncia la publicación de la llamada *Gaceta Hípica*, un periódico especializado en difundir las notas del deporte de más alcurnia en el

32 “Life in México”, (La vida en México), en *The Mexican Herald*, miércoles 29 de julio 1896, p. 2.

33 Beezley, “El estilo porfiriano...” *op. cit.*, p. 267.

34 Guerra, Francois Xavier (1983). *México: del antiguo régimen a la revolución*, Fondo de Cultura Económica: México, pp. 376-443.

México de esa época –el hipismo– y cuyo mecenas fue el prestigioso Jockey Club. Según la nota, este diario en su número 4 ofrecía varios artículos concernientes al aristocrático mundo de los caballos, por ejemplo, se menciona un artículo relacionado con los caballos ingleses de pura sangre, así como los resultados de las carreras en la temporada otoñal en Inglaterra, la carreras en Francia y uno más referente a la venta de la yeguada de Lagrange.<sup>35</sup>

En su nota editorial, la *Gaceta Hípica* publicaba algo referente a las modas en el hipódromo, algo más sobre el propio Jockey Club, sobre el banco hípico y una nota acerca de los llamados “ecos de todas partes”. En otra de las secciones de este diario se publicó el programa de la segunda temporada de carreras, algunos consejos para los socios del club y propaganda diversa, por ejemplo, se anunciaba la venta de sombreros “Jockey Club” para caballeros. El costo de un ejemplar era de un real y era vendido en la “Alacena de Martínez” y por “los vendedores comunes”.<sup>36</sup>

Los diarios como *La Gaceta Hípica*, que comenzaron a interesarse en la difusión de las notas deportivas en México, lo hicieron porque ya existía una audiencia interesada en el consumo de los deportes: la comunidad anglosajona vecindada en la capital de la república. *La Gaceta Hípica* fue un diario dedicado exclusivamente al hipismo y, en mi opinión, tal y como ocurrió en otras latitudes, las modas y las costumbres de este deporte poco a poco irían transplantándose a la sociedad mexicana por medio del contacto directo entre mexicanos y extranjeros y por la imitación de sus costumbres de entretenimiento.

En cierta forma, algunos deportes –como el hipismo, pero fue más notorio en el caso del ciclismo– fueron ingresando a la vida de los mexicanos y del mismo modo estaban cambiando la mentalidad existente en la sociedad mexicana de la época, al modificar las tradiciones de comportamiento, situación que nos abre la puerta para realizar nuestro análisis del discurso de la nota deportiva en el *Mexican Herald*, un diario anglosajón dirigido específicamente a la comunidad anglosajona radicada en México y cuyas notas muestran un cambio en ciertos patrones de conducta.

Lo anterior resulta evidente en las constantes notas publicadas en la prensa anglosajona que refiere que “El ciclismo es probablemente el primer deporte atlético que ha puesto a la mujer en iguales condiciones con el hombre.” En una época donde la sociedad estaba dominada por el hombre y su machismo, al menos, con la bicicleta fue posible que la mujer tuviera la misma oportunidad de experimentar las sensaciones que los deportes permiten (gozo, diversión, emoción, alegría y sus opuestos). En estas notas se señala que las mujeres eran capaces de lograr y desarrollar los mismos resultados y habilidades que sus pares masculinos, sin duda un hecho que rompe con algunos de los mitos que estipulan que la mujer es por naturaleza débil e incapaz de realizar esfuerzos físicos intensos o prolongados.<sup>37</sup>

El auge y furor del ciclismo en México fue tal que en la capital del país comenzaron a surgir “escuelas de ciclismo”. En un anuncio publicado en *The Mexican Herald* se establece la existencia de una academia de este tipo que pertenecía

35 “La Gaceta Hípica”, en *La Patria*, 22 de octubre 1882, p. 2.

36 *Id.*

37 “Cycle notes” (“Notas ciclistas”), en *The Mexican Herald*, 22 de julio 1896, p. 7.

al señor Adolfo Bernal. Dicha escuela se encontraba ubicada en el moderno Paseo de la Reforma; las lecciones de ciclismo eran tanto para damas como caballeros y éstas eran impartidas por competentes y amables instructores. El anuncio finaliza señalando que los precios por las lecciones eran bajos.<sup>38</sup>

El pináculo más alto que alcanzaron los deportes en el imaginario de la época porfirista se hace evidente en un artículo de *The Mexican Herald* publicado el 28 de agosto de 1899, donde se refiere que el propio Porfirio Díaz fue un hombre que constantemente practicaba alguna forma de actividad física. Fue gracias a una rígida disciplina deportiva que la salud del dictador, a pesar de su edad, se mostraba inquebrantable.

La inusual muestra de energía muscular hecha por el General Díaz el otro día en el gimnasio del Colegio Militar es el resultado de una severa e higiénica disciplina y un irreprochable programa de ejercicios físicos. La salud del presidente de la república y su capacidad para el trabajo son derivados de una educación física actuando sobre una natural, robusta y poderosa constitución.<sup>39</sup>

El artículo señala que de manera desafortunada el ejemplo del general Díaz no contaba con muchos imitadores en el país. En cambio, fue algo común encontrar personas octogenarias al otro lado del Atlántico y allende del río Grande como activos practicantes de los ejercicios físicos y deportivos. Estas personas recurrían a la actividad física y a los deportes como una manera de compensar la pérdida del vigor por los efectos de la vejez, pues según el diario, ya para esa época de sobra eran conocidos los beneficios que el ejercicio físico y los deportes proporcionan a la fortaleza y la buena salud de las personas.

Dicho por un doctor de apellido Nibbi (de nacionalidad italiana y quien redactó un artículo para un colega) el grupo étnico que más practicaba los deportes en el México de la época porfirista fueron los anglosajones (por diversión, salud y/o competencia); para éstos, el practicar deportes es un acto cultural con mucho arraigo en sus lugares de origen; forma parte de su mentalidad, y en todos los países en donde se acercó una comunidad anglosajona, generalmente introdujeron los deportes. La fundación de gimnasios y clubes deportivos es una de las características más destacables de las comunidades anglosajonas, pues “podría faltar el teatro pero no el gimnasio. Esta es una necesidad que es demandada por el energético carácter de esta raza.” Lo anterior claramente se puede constatar revisando las fuentes hemerográficas y donde se refiere que a ambos lados de la avenida Reforma existían espacios dedicados para la práctica del tenis, del beisbol, del futbol, del cricket y del atletismo, establecidos por los miembros de las comunidades estadounidense, británica y alemana.<sup>40</sup>

Estos centros deportivos, clubes y gimnasios fueron concurridos tanto por hombres como por mujeres quienes buscaban recobrar las energías, distraerse y

38 *The Mexican Herald*, 7 de mayo 1897, p. 7.

39 “On Exercise” (“Sobre el ejercicio”), en *The Mexican Herald*, 28 de agosto 1899, p. 2.

40 *Id.*

divertirse cuando las tareas del día habían terminado. Estos ejemplos de cultura deportiva sirvieron de inspiración para que algunos miembros de la elite nacional (en una primera etapa del proceso) se integraran y se convirtieran en miembros activos de estas organizaciones.<sup>41</sup>

Finalmente la revisión realizada a la prensa anglosajona revela que las actividades deportivas de manera paulatina se fueron transplantando a la sociedad mexicana mediante diversos mecanismos, unos de ellos la interdependencia existente entre anglosajones y mexicanos al estar en constante y cercano contacto.

Uno de los mejores resultados del más íntimo contacto del joven México y la vigorosas personas anglosajonas residentes aquí es el incremento del interés tomado en todas las formas de los atléticos [...] Ya el béisbol ha sido adoptado por los jóvenes de México e incluso el cricket tiene sus devotos entre la robusta juventud de la raza latina.<sup>42</sup>

El mismo artículo señala, líneas más adelante, que un prominente *physician* (médico), mexicano declaró que los recuerdos que se tienen de la influencia anglosajona en México son saludables, pues inspiraron a la juventud mexicana de esa época “con un genuino e inequívoco amor por la mayoría de los deportes, y el deporte nos permitirá rescatar a nuestra juventud del hábito del alcohol.”<sup>43</sup>

### **El fenómeno deportivo en México a través del discurso de *El Imparcial***

En lo correspondiente a la aparición de la nota deportiva en la prensa nacional (particularmente en *El Imparcial*), ésta surge –en mi opinión–, en una primera instancia, como nota de sociedad. Los acontecimientos deportivos fueron cubiertos porque en ellos concurría la crema y nata de la sociedad mexicana. Es posible demostrar lo anterior, retomando algunas notas de *The Mexican Herald* en donde se describen los pormenores de un evento de carreras de caballos en donde estuvo presente lo más granado de las comunidades extranjeras y, por supuesto, la nacional.

Este concurso ecuestre fue organizado por la comunidad alemana y realizado en la pista de Indianilla, y tuvo el objetivo de celebrar el cumpleaños del emperador alemán. La pista fue adornada con las banderas de ambos países y en la tribuna principal concurren el ministro alemán, el ministro español, el ministro guatemalteco, el secretario de la delegación estadounidense, el cónsul británico, los miembros de la elite nacional, entre otras personalidades.

En otra nota más de *The Mexican Herald*, donde se describe la celebración del 4 de julio del año 1902, el diario indica que en estos festejos participaba un

41 *Id.*

42 “Athletics in México” (“Los deportes en México”), en *The Mexican Herald*, 20 de julio 1899, p. 4. En esta nota el término “athletics” fue utilizado como sinónimo de deportes. También, se debe tener presente que los diarios anglosajones publicados en México como *The Mexican Herald*, fueron los primeros en difundir de manera constante la actividad deportiva llevada a cabo en el país.

43 *Id.*

amplio sector de la sociedad mexicana (sobre todo la elite política); el ejemplo más claro de la participación nacional lo tenemos en la propia figura del presidente Porfirio Díaz, quien participaba directamente en estos festejos tomando la palestra para dirigir algunas palabras de felicitación a la comunidad estadounidense. Según la nota, por todos lados se veían banderas de ambas naciones, esto era el emblema de fraternidad entre los dos países “y la asociación de sus gentes”. Esta relación tan cercana que, dicho por el diario, era una relación de “repúblicas hermanas”, permite inferir la posibilidad de que este modelo de celebración –dado el acercamiento y el contacto directo que estas dos sociedades compartían en estos eventos– haya sido transplantado a la sociedad mexicana para reproducirlo e imitarlo el 16 de septiembre, tratando de inmiscuir en la celebración a todos los miembros de la sociedad. No estoy diciendo que la idea de celebrar a la patria haya sido tomada de los estadounidenses, lo que digo es que muy posiblemente la idea de organizar un evento atlético a la par de las celebraciones políticas de conmemoración a la patria haya sido copiada de los festejos anglosajones.<sup>44</sup>

Retomando la nota atlética del festejo, al parecer la celebración principal era el mismo acto deportivo, pues la tribuna de honor estaba situada al costado de la pista donde se llevarían a cabo las competencias atléticas, las cuales iniciaron inmediatamente después de que “todos [los invitados distinguidos] habían tomado sus asientos” y fueron inaugurados por el general Clayton, el embajador de los Estados Unidos en México, quien previo al inicio de los ejercicios dio un discurso en donde agradecía la asistencia del general Díaz y sus acompañantes, cuya presencia fue interpretada más como un acto de amistad que como un acto de compromiso diplomático y político.<sup>45</sup>

La primera nota deportiva localizada en *El Imparcial*, en 1897, es sumamente escueta y, en mi opinión, tuvo la intención de dar cuenta de un acontecimiento en donde concurría la elite de la época a socializar con los miembros de las comunidades extranjeras. La nota señala que “Mañana se verificarán en el Hipódromo de Indianilla, unas carreras de caballos, que se anuncian como las mejores de la temporada.”<sup>46</sup>

Posteriormente, el auge que los deportes comenzaron a ganar entre la sociedad mexicana, derivó en que la prensa nacional optara por iniciar la difusión de ese tipo de noticias, por su relevancia meramente deportiva, ya no tanto por la significación social en torno a ello. El hecho de que la prensa mexicana haya comenzado a publicar notas con este tema, significa que ya existía una *comunidad deportiva mexicana* que exigía se le informara a detalle de los actos deportivos que en la capital acontecían; esta situación revela una mentalidad deportiva en formación. En el diario mexicano *El Imparcial* se menciona que esta comunidad deportiva mexicana comienza a crecer, por supuesto, gracias a la tutela extranjera. “Va tomando incremento entre todos nosotros la pasión del *sport* en todas

44 “Glorious Fourth” (“Glorioso cuatro”) en *The Mexican Herald*, 5 de julio de 1902, p. 2, 5.

45 *Id.*

46 “Sport”, en *El Imparcial*, 17 de abril 1897, p. 4.

sus formas modernas, debido a la influencia de los aficionados extranjeros que lo van aclimatando.”<sup>47</sup>

Las elites mexicanas , en la búsqueda de la modernización y la sofisticación de las costumbres, importaron y adoptaron algunos de los patrones culturales estadounidenses y europeos que, en el futuro cercano, permitieran modernizar los patrones de entretenimiento de las clases bajas “No obstante la poca afición que hay en México para todos los ejercicios de *sport*, algunas personas prominentes de nuestra sociedad luchan contra la profunda apatía, para establecer en el país una diversión que sustituya con éxito las tradicionales corridas de toros y otros juegos que irán cayendo en desuso entre nosotros.”<sup>48</sup>

Estas influencias ideológicas e interdependencias sociales propiciaron que las elites mexicanas (en primera instancia) comenzaran a practicar los deportes, y uno de los que más aceptación tuvo en los años finales del siglo XIX pero, sobre todo, en los primeros años del siglo XX, fue el ciclismo porque ha sido históricamente vinculado con el desarrollo tecnológico y la modernización, paradigmas prevalecientes en el contexto de la época.

A los pocos años de que comenzó a entrar en uso este sistema de locomoción, se manifestó el furor en todas partes por el uso del aparato. Todas las clases sociales, desde el empleado que la utiliza únicamente para su comodidad y el ahorro de tiempo, hasta el aristócrata que ve en su máquina un mueble de lujo y un motivo de placer, todos adoptaron el sistema y aún las mujeres se dirigieron tomarlo bajo su protección...<sup>49</sup>

Según refiere William Beezley, el uso de la bicicleta también generó en la sociedad mexicana un gran furor y una nueva mentalidad, y ésta fue la aceptación de la tecnología. Montar una bicicleta condujo al ciclista a aceptar nuevas actitudes y experiencias que constituyen un moderno temperamento, especialmente el de la fascinación por la tecnología. “El ciclista creía que su montura de metal, le ofrecía a la sociedad una rápida forma de progresar.”<sup>50</sup>

La bicicleta (su uso deportivo) comenzó a ser constantemente difundido en *El Imparcial* tratando de persuadir, según Beezley, a más personas a practicar el ciclismo porque este deporte generaba múltiples beneficios para quien lo llevaba a cabo, uno de los más inmediatos era el de la salud: “La progresión y el equilibrio de la bicicleta reclaman juego de casi todos los músculos de la economía, y como consecuencia, estos músculos deben desarrollarse necesariamente. El ciclista ofrece un estado de armonía muy superior al de cualquier otro hombre entregado a un ejercicio de otro orden.”<sup>51</sup>

En esta misma nota más adelante se manifiesta que “la mejor prueba de lo que decimos nos la ofrecen los apasionados del pedal, individuos perfectamente

47 “El sport en México, en *El Imparcial*, 18 de diciembre 1903, p. 2, Se debe considerar que la asimilación de los deportes por parte de la sociedad mexicana, se verá reflejada cuando la prensa nacional comienza a difundir las notas deportivas. Este suceso aconteció años posteriores con respecto a los diarios anglosajones.

48 “El sport en México”, en *El Imparcial*, 7 de julio 1897.

49 “Ciclismo y automovilismo”, en *El Imparcial*, 20 de febrero 1899, p. 1.

50 Beezley, *Judas at the... op. cit.*, p. 9.

51 “¿Es higiénica la bicicleta?”, en *El Imparcial*, 7 de junio 1897, p. 1.

desarrollados. No se ve en ellos un solo defecto de musculatura [...] El desarrollo del cuerpo por medio del ciclismo es un hecho que pueden comprobar todos los que montan en esta máquina [...] El ciclismo reúne las mejores condiciones y todos los higienistas recomiendan su uso moderado [...] El ciclismo ha iniciado a un buen número de personas en las prácticas higiénicas. Inclinémonos respetuosamente ante las bicicletas.”<sup>52</sup>

Sin embargo, para los momentos en que esta nota fue divulgada, todavía el deporte estaba en pañales, pues tal y como se señala líneas adelante, muy pocas veces al año se organizaban competencias deportivas. “En México el ejercicio es un fruto prohibido y dos o tres veces al año se llenan las calzadas que guardan los guerreros aztecas...”<sup>53</sup>

Pero el ciclismo y el deporte en general llegaron para quedarse y, conforme pasaba el tiempo, tal y como lo muestra *El Imparcial*, los deportes incrementaron su popularidad y comenzaron –en el caso particular del ciclismo– a desplazar otros medios de transporte, otros hábitos y otros entretenimientos.

El apuesto jinete y el tronco de caballos briosos están pasando de moda en las grandes ciudades europeas. La bicicleta y el automóvil están ganando cada día más terreno, y amenazan ocuparlo todo, dejando los “par saug” como un recuerdo del “sport favorito” de las generaciones pasadas [...] El espíritu moderno, el genio práctico de los sajones, buscó y encontró algo más útil, algo, que sobre ser un sport tan agradable, tuviera aplicación inmediata y útil en las necesidades de la vida moderna.<sup>54</sup>

Al iniciar el siglo xx es indudable que los deportes estaban enraizados en el ánimo de los mexicanos pues se manifiesta que “Decididamente el viril sport del baseball está ya aclimatado en México. La temporada de este año resultada más animada que las anteriores.”<sup>55</sup> De igual forma, otras prácticas seguían ganando adeptos y adquiriendo complejidad pues se comenzaron a organizar y fundar clubes deportivos mexicanos cuyo objetivo principal era el fomentar las actividades que les interesaban. “Se ha fundado un nuevo club, denominado *Liga de Ciclistas Mexicanos* que para hacer propaganda al “Sport” en México, organizará carreras y excursiones.”<sup>56</sup>

Siguiendo la misma tónica creciente del auge deportivo, *El Imparcial* señala, en una nota del año de 1904, que a punto de terminar el ciclo de lluvias, se estaban haciendo los arreglos necesarios para iniciar la temporada deportiva al aire libre “temporada que año por año ha sido más animada y que está destinada a ser pronto una de las diversiones favoritas de México.”<sup>57</sup>

52 *Id.*

53 *Id.*

54 “Ciclismo y automovilismo”, en *El Imparcial*, 20 de febrero 1899, p. 1.

55 “El primer partido de baseball”, en *El Imparcial*, 2 de noviembre 1900.


56 “Sport”, en *El Imparcial*, 20 de octubre de 1901, p. 2.

57 “La temporada de Sport”, en *El Imparcial*, 28 de agosto 1904, p. 1.



Según el diario, quienes se mostraron más entusiastas por iniciar la temporada deportiva fueron los aficionados al beisbol, ya que habían concertado reuniones de trabajo a fin de acordar la manera de hacer exitosa la temporada. Uno de esos acuerdos al parecer propugnaba que en esta temporada fueran sólo “jóvenes aficionados” los que tomaran parte en función de que “el año pasado se tuvo la idea de traer jugadores profesionales de los Estados Unidos, y el asunto resultó muy caro y menos atractivo”.<sup>58</sup>

Más adelante se establece que “Los organizadores han obtenido el apoyo entusiasta de personas pudientes que les ayudarán lo mejor posible al buen éxito de la temporada. Se procurará interesar a la juventud mexicana en este ejercicio que los americanos llaman ‘el rey de los sport’ y que efectivamente, es uno de los juegos más sanos y más convenientes para el buen desarrollo de los jóvenes.”<sup>59</sup>

“Para dar mayor animación a la temporada se piensa que los *clubs* de jóvenes aficionados de Veracruz, de Monterrey y de algunos otros lugares vengan a jugar algunos partidos con los clubs de aquí.”<sup>60</sup> Por último, se hace referencia a un dato por demás relevante que nos afirma que en el país ya existía una conciencia deportiva plenamente arraigada en algunos sectores de la población y que día a día iba en aumento: “El elemento mexicano estará indudablemente en buena parte en esta temporada, pues ya en México hay aficionados muy notables, y cada vez aumenta el número de los amantes de este ejercicio.”<sup>61</sup> 

---

58 *Id.*

59 *Id.*

60 *Id.*

61 *Id.*

- BARBERO, José Ignacio (2006). “Deporte y cultura: de la modernidad a los discursos posmodernos del cuerpo”, en: *Educación física y deporte*. Universidad de Antioquia: Medellín, 25-1, pp. 69-93.
- BEEZLEY, William. “El estilo porfiriano. Deportes y diversiones de fin de siglo”, en: *Historia Mexicana*, vol. XXXIII, núm. 2, año 1985, pp. 265-284.
- \_\_\_\_\_ (1987). *Judas at the Jockey Club and other episodes of porfirian Mexico*, University of Nebraska Press: Lincoln and London.
- CHARTIER, Roger (2005). *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural*, Gedisa: Barcelona.
- DEL PALACIO, Celia, Vogt, Wolfgang, *Jalisco desde la revolución, literatura y prensa, 1910-1940*, tomo VIII, Gobierno de Jalisco-UDG: Guadalajara.
- \_\_\_\_\_ (1992). “La prensa tapatía en los últimos años del porfirato”, en: José María Muriá, Jaime Olveda, compiladores, *Educación y cultura, lecturas históricas de Guadalajara*, tomo IV, INAH-UDG-Gobierno de Jalisco: Guadalajara.
- \_\_\_\_\_ “Historiografía de la prensa regional en México”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 33, mayo-agosto 1998, pp. 9-46, UDG
- \_\_\_\_\_ (2006) coordinadora. *La prensa como fuente para la historia*, UDG: Guadalajara.
- \_\_\_\_\_, “La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa en México”, en: *Comunicación y Sociedad*, nueva época, núm. 5, enero-junio, 2006, pp. 11-34.
- DUNNING, Eric (1999). *El fenómeno deportivo, estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Paidotribo: Barcelona.
- FRANZINI, Fabio, “Fútbol, identidad y ciudadanía en Brasil en los años 30”, en, *Lecturas: efdeportes*, Buenos Aires, año 3, núm. 10, mayo 1998, revista digital en línea, fecha de consulta 26/10/08 <http://www.efdeportes.com/efd10/anos30e.htm>.
- GUERRA, Xavier Francois (1983). *México: del antiguo régimen a la revolución*, Fondo de Cultura Económica: México.
- MANDELL, Richard (1984). *Sport, a cultural history*, Columbia University Press: New York.
- MASON, Tony (1994). *El deporte en Gran Bretaña*. Civitas: Madrid.
- POPE, S. W., *Patriotic games: sporting traditions in the american imagination, 1876-1926*, Oxford university press, New York, 1997
- PÉREZ-RAYÓN Elizundia, Nora. “México 1900. La modernidad en el cambio de siglo. La mitificación de la ciencia”, en: *Estudios de historia*

- moderna y contemporánea de México*, Martha Beatriz Loyo (editora). UNAM: México, v. 18, 1998, pp. 41-62.
- SCHELL Jr., William. "Lions, bulls and baseball: Colonel R. C. Pate and modern sport promotion in México", en: *Journal of Sport History*, vol. 20, núm. 3, winter 1993, pp. 259-276. Versión digitalizada en línea, fecha de consulta 02/10/08. <http://www.la84foundation.org/SportsLibrary/JSH/JSH1993/JSH2003/jsh2003d.pdf>
- TORRES Sánchez, Rafael (2001). *Revolución y vida cotidiana: Guadalajara, 1914-1934*, Galileo, UAS: México.
- TRUJILLO Bretón, Jorge Alberto. "Miguel Galindo y la ciudad del polvo", en: E. Lorena Cortés Manresa, Laura Ibarra García (2000), coordinación y compilación, *Sociedad y cultura en México durante el segundo imperio*, UDG, Centro Universitario de los Altos, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades: Guadalajara.
- VALERIO Ulloa, Sergio Manuel (2002). *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el porfiriato*, UDG: México.
- VILLENA, Sergio. "Fútbol, discurso publicitario e imaginarios nacionalistas en Costa Rica", en: *Lecturas: efdeportes*, Buenos Aires, año 12, núm. 112, septiembre 2007, revista digital en línea, fecha de consulta 01/07/08, <http://www.efdeportes.com/efd112/futbol-discurso-publicitario-e-imaginarios-nacionalistas-en-costa-rica.htm>
- ZERMEÑO, Guillermo (2004). *La cultura moderna de la historia, una aproximación teórica e historiográfica*, El Colegio de México: México.

### LA GACETA DE GUADALAJARA

“Lunes sportivo”, en: *La Gaceta de Guadalajara*, 12 de septiembre de 1910, año IV, núm. 948, colección Periódicos de Jalisco (BPEJ).

#### La Patria

“La Gaceta Hípica”, en, *La Patria*, 22 de octubre 1882, p. 2

#### El Informador

Álvarez Gayou, Lamberto, “Los escritores deportivos Neoyorkinos”, en, *El Informador*, 4 de diciembre 1927, sección deportiva, p. 11

### THE MEXICAN HERALD

“Cycle notes” (“Notas ciclistas”), en *The Mexican Herald*, 22 de julio de 1896, p. 7;

“Life in México”, (“La vida en México”), en: *The Mexican Herald*, miércoles 29 de julio de 1896, p. 2

*The Mexican Herald*, 7 de mayo de 1897, p. 7.

“Athletics in México” (“Los deportes en México”), en *The Mexican Herald*, 20 de julio de 1899, p. 4.

“On Exercise”, (“Sobre el ejercicio”), en: *The Mexican Herald*, 28 de agosto de 1899, p. 2.

“Glorious Fourth” (“Gloriosos cuatro”), en: *The Mexican Herald*, 5 de julio de 1902, pp. 2, 5.

### EL IMPARCIAL

“Sport”, en: *El Imparcial*, 17 de abril de 1897, p. 4.

“¿Es higiénica la bicicleta?”, en: *El Imparcial*, 7 de junio de 1897, p. 1.

“El *sport* en México”, en: *El Imparcial*, 7 de julio de 1897.

“Ciclismo y automovilismo”, en: *El Imparcial*, 20 de febrero de 1899, p. 1.

“El primer partido de baseball”, en: *El Imparcial*, 2 de noviembre de 1900.

“*Sport*”, en: *El Imparcial*, 20 de octubre de 1901, p. 2.

“El *sport* en México”, en: *El Imparcial*, 18 de diciembre de 1903, p. 2.

“La temporada de *sport*”, en: *El Imparcial*, 28 de agosto de 1904, p. 1.

### EL REGIONAL

“Un centro de recreo”, en: *El Regional*, 1 de septiembre de 1904, núm. 50.

### **JALISCO LIBRE**

“Los ejercicios físicos”, en: *Jalisco Libre*, 30 de diciembre de 1904, tomo III, núm. 237, p. 2, colección Periódicos de Jalisco (BPEJ).

“Adiós salud”, en: *Jalisco Libre*, 26 de febrero de 1906, tomo III, núm. 573, p. 2, colección Periódicos de Jalisco (BPEJ).

“Carreras de automóviles en Guadalajara”, en: *Jalisco Libre*, 12 de mayo de 1907, tomo IV, núm. 876, colección Periódicos de Jalisco (BPEJ).

“Los deportes y su utilidad”, en: *Jalisco Libre*, 27 de mayo de 1909, tomo V, núm. 1198, colección Periódicos de Jalisco, (BPEJ).

### **Archivos**

Archivo Municipal de Guadalajara (AMG), ramo Fiestas Cívicas, expediente 36, 1896.